

AÑO XXII.—NÚM. 6274

11 DE MAYO DE 1882.

REDACCION MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Jueves 11 de Mayo de 1882.

CRÓNICA DE LA MODA.

Las modas de calle cada día más graciosas.— Los bordados con todas sus diferencias y sus distintas aplicaciones.—El terciopelo ligero, el raso, sublime, la bengalina, el crespon de China y demás telas á la orden del día.—Las polonesas de grandes dimensiones.—Chalecos, camisetas y pecheras.—Nuevos modelos de lencería. Matinées.—Vestidos de niños.—Una esclavina de felpilla.

Las modas de calle son cada día más graciosas. Figura entre ellas un elegante traje de fular veneciano y terciopelo corinto. La falda figurada está cubierta de fular plegado en quillas, y los pliegues que quedan libres en el bajo se abren y forman una especie de ruche.

La túnica se compone de un delantal ajustado al talle y á las caderas por pliegues lisos que se mantienen por medio de un respunte en todo lo largo del pliegue. Detrás hay un recogido que se reúne por los lados al delantal, y todo ello se prende sobre las caderas con lazadas de cinta de terciopelo. El cuerpo está hecho á puntas abiertas por delante formando una casaca postillón por detrás. La espalda está cintrada por una costura, y se ajusta como el delantero, con pliegues sujetos con respuntes, lo mismo que los de la túnica. Mangas de codo con bocamanga de terciopelo, y cuello vuelto de terciopelo. Sombrero de fieltro con galón de seda.

Las novedades son tantas, que esta vez debemos detenernos en detalles. El bordado, con sus mil variadas formas, es el ornato principal para los vestidos de entretiempo y probablemente también lo será para los de verano. Piezas y volantes separados se aplican lisos ó formando pliegues sobre el fondo de falda, que continúa siendo como una armazón para llenar la tela de abullonados, volantes ó ahuecadores sobre puestos. El bordado de seda al pasado, ó sea bordado inglés, se ejecuta en toda clase de tejidos lana ó fantasía de colores variados. Así se hacen trajes del más bonito aspecto.

El que se ejecuta sobre batista, grueso tul crudo ó blanco, se pone sobre un vise de seda. En los bordados comprendemos las aplicaciones: una de las variedades más elegantes aunque también de las más caras, es la bionda legítima aplicada sobre tela crema ó gris plata, con las flores de terciopelo cincelado, medio felpilla medio rizado; puestas sobre tejidos claros y luego sobre vise de seda. Los bordados que se emplean más generalmente son el mecánico, blanco, crema ó gris sobre batista, tul ó otro fondo ligero, y el bordado de seda sobre lana ó seda.

El menor fondo de seda dá á los primeros una transparencia que acaba de hacerlos elegantes; se ponen plano ó en volantes apenas fruncidos.

El bordado japonés se emplea también mucho para cuerpos; es un bordado sembrado de cuadritos, cada uno de ellos con una figurilla japonesa.

Se usa mucho el terciopelo ligero liso ó de mil rayas, para trajes casi completos, para ornato, en cuerpos separados con faldas de lana de seda, y sobre todo con faldas blancas para por la noche. El raso sublime, la bengalina, el crespon de China, la gruesa siciliana, la faya de primer orden, el moaré, el raso, el gran pekin con dos anchos rayados, los tejidos de fondo liso con dibujos estampados, y moarés, hé ahí el catálogo de las principales sederías, cuyas cien variedades y mil matices aprovecharán las modistas para hacer los trajes más elegantes de la temporada. Bien mirado resulta, que este verano se emplearán las mismas telas que se han empleado este invierno, salvo en los días que sean excesivos los calores.

Las grandes polonesas abullonadas al talle y hechas de lana lisa se guarnecen con bandas de pañolón de la India, bordados y no tejidos, con realce de hilillo de oro. El mismo sistema de adorno se aplica igualmente á los trajes de vicuña gris y produce el más bonito efecto sin contar con que esto permite utilizar los pañolones antiguos, que exigen ser reemplazados por otros nuevos.

Debemos señalar entre las novedades más marcadas, la resurrección de los chalecos, camisetas y otras pecheras bajo distintas formas. Por ejemplo, para los trajes de medio vestir se hace un alto de camiseta de encaje ó fino bordado puesto sobre fondo de raso blanco crema ó rosado en tanto que el vestido es de seda de color oscuro: si se quiere que el vestido quede medio-escotado, no hay más que quitar la camiseta.

La lencería se aplica á producir modelos elegantes.

Por ejemplo, una enagua de percal guarnecida de encaje torchón, que tiene encima un volante bordado, á la cabeza de este un entredós montado entre seis pliegues planos, que forman dos series de tres pliegues; otra de surah crema, con dos plegados de Valencianes inglés, separados por un volante fruncido festoneado en el bajo y encima un segundo volante bordado con entredós á la cabeza y seis pliegues menudos.

Las matinées no pueden ser más graciosas. Uno de los modelos más bonitos es de franela muselina rosa de forma suelta y cintrada en la cintura de debajo del brazo. Al borde hay un guipur que tiene encima otro

guipur más pequeño puesto á plano y formando cabeza; este último vuelve en ángulo, sube por el delantero y cubre el cuello alto.

En la manga, abierta por un lado, adorno correspondiente.

Otro modelo es un *sant du lit*, ó salida de la cama, de surah crema, cuyos delanteros están fruncidos á la altura del hombro y plegados perpendicularmente desde la primera hilera de los fruncidos. Un doble encaje baja en espiral desde el cuello hasta el borde inferior.

El bajo de la manga, fruncido varias veces, tiene dos encajes caídos. Un encaje en el cuello y un lazo de cinta de raso maiz por delante, completan el adorno.

Para niños pequeños se hacen lujosos vestidos. Uno de ellos, guarnecido de encaje, tiene el cuerpo muy largo de talle y es de mansú con series de cinco pliegues por delante y en la espalda. Delantero cubierto de entredoses de encaje. Cuello redondo guarnecido de encaje, así como las sisas de las mangas. Este cuerpo se monta á una falda cubierta con cuatro volantes de encaje, y el cinturón está hecho con un entredós. Lazo de raso por detrás.

Otro de los modelos más en boga es de cachemir blanco con dos hileras de bandas recortadas en almeñas y plegado añadido en las aberturas. A esta falda se ajusta el cuerpo que se compone de una pechera fruncida por arriba y en el talle, y que cae hasta la segunda guardación de la falda. Los lados del delantero, bajo los cuales se ajusta la pechera, se disponen muy hacia atrás fijos á la falda. Cuello vuelto y lazos de cinta.

También se lleva mucho una esclavina de felpilla, cuyo cuello de su tal está fruncido muchas veces, con una ruche en el borde superior y un volante bajo el cual se monta la esclavina.

Es cuanto por hoy puede decir á sus lectoras,

ERNESTINA.

Paris 7 Mayo 1882.

(Es propiedad.)

LAS PALOMAS MENSAJERAS.

Existe en muchos la creencia de que las palomas mensajeras son una invención moderna, ó que cuando menos no se remonta hasta perderse en la noche de los tiempos. Esto es un error que con datos históricos puede desvanecerse; á cuyo efecto vamos á exponer algunos datos comprobados, á más de uno que por no estar comprendido entre los artículos de la fé, puede permitirse poner en duda y hasta discutir el más místico y escrupuloso en materias de conciencia.

Empecemos, pues:

Refieren los textos del antiguo Testamento, que del arca de Noé, y después de terminado el diluvio, salió una paloma que trajo á la acuática casa con un ramo de oliva en el pico. Aquella paloma mensajera que trajo la buena nueva, el tratado de paz, ó por lo menos la suspensión de hostilidades. Pero viniendo á los datos que no admiten discusión ni sospecha, tenemos que 1297 años antes de Jesucristo, al ser coronado Rameses II como rey del alto y bajo Egipto, se soltaron cuatro palomas mensajeras que exparcieron por tan dilatados territorios la noticia de la coronación. De suerte que por aquí tenemos que hace la friolera de 2179 años, que las palomas fueron estudiadas, y que se utilizó el instinto que poseen de volver desde cualquier distancia al sitio en que nacieron.

Después de esto volvemos á ver empleadas las palomas por Taurótenes para anunciar á su padre—según Ovidio,—el premio que había alcanzado en los fuegos olímpicos.

Cuando Marco Antonio sostuvo el sitio contra Bruto, éste se comunicaba con Macedonia por medio del empleo de las palomas mensajeras medio seguro entonces, pues el enemigo no podía como ahora enviarles una lluvia de balas que atajase su vuelo. La sorpresa de una paloma mensajera, dió lugar á que se hundiera Tolomeo de Siria. Hallábase este sitiado por venecianos y franceses y esperando de un momento á otro auxilios del sultán; pero la paloma que traía la noticia del próximo arribo del sultán, cayó en poder del enemigo, que hábilmente substituyó el mensaje con otro cuyo contenido era diametralmente opuesto, y Tolomeo, creyéndose perdido, se rindió á discreción.

En otra guerra de los tiempos pasados nos presenta la historia á las palomas sirviendo de aviso ó correos. Fue esta la sostenida por los alemanes mandados por el príncipe de Orange cuando el sitio de Leyden. Como se vé, es grande la importancia é interesante el papel que las palomas han representado desde los tiempos más remotos en el arte de la guerra: importancia que no han perdido hoy en día á pesar de los ferro carriles y telégrafos, como lo demuestra el último sitio de Paris. Estas palomas, llamadas vulgarmente *zuritas*, tienen la gran ventaja de que se crían sin gasto de ninguna especie. Basti para poseerlas tener encerrada una pareja hasta que hagan la primera cria: después se las abre el palomar y ellas se buscan el sustento, volviendo á dormir al sitio en que nacieron. Entre nosotros son muy comunes estas palomas